

LA VINCULACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y EL DESARROLLO ECONÓMICO DE CHINA

The deduction between the higher education and the economic growth in China

MsC. Yuting Xu (Amanda)²⁵

Dra. C Máryuri García González²⁶

RESUMEN

Desde un análisis histórico del desarrollo económico, particularizando en China y la necesaria relación entre desarrollo económico y educación superior se realizan análisis e inferencias sobre estos aspectos. Partiendo de los antecedentes internacionales, situación actual e influencias mas concretas que impactan en el desarrollo económico; apoyado en la relación Universidad – Empresa y sus principales barreras para llegar a establecer los elementos distintivos de esta relación imprescindible.

PALABRAS CLAVE

Sociedad, Universidad – Empresa, formación universitaria, desarrollo económico, capacidad productiva.

ABSTRACT

From a historic analysis of economic growth China in particular and the necessary inter course between an economic growth and higher education analysis and inferences are accomplished on these aspects. Start in the international antecedents current situation

²⁵MsC. Yuting Xu (Amanda) (Master en Ciencias de la Educación)

²⁶Dra. C Máryuri García González (Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular – Investigadora del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior. (CEPES). Universidad de la Habana.

and more concrete dauts impact her in the economic growth he has supported in the relationship a venture first team and his barriers to get out when putting the distinctive components in this essential relation.

KEYWORDS

Society, An company university, university formation, an economic growth, productive capability.

INTRODUCCIÓN

A medida que se desarrolla la época actual, la relación de la educación superior y el desarrollo de la economía es cada vez más estrecha y también está siendo cada vez más apreciada.

La comprensión de la vinculación que existe entre el desarrollo económico y la educación en general y en específico con la educación superior, ha sido reconocida tanto por la academia, como por los estados y por los organismos financieros como el Banco Mundial a partir del concepto de desarrollo humano dado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) “La consideración del desarrollo humano (entendido como un proceso de aprendizaje y de aplicación de lo aprendido para mejorar la calidad de vida) como el eje de todo proceso de crecimiento, ha puesto de manifiesto la necesaria vinculación entre desarrollo y educación. Desde que en los inicios de los años sesenta se acuñara el término «capital humano» como la capacidad productiva del individuo incrementada por factores como la educación, la teoría económica ha buscado evidencia empírica sobre la relación entre educación y crecimiento económico” Colectivo de autores, (2007)

Lo anterior no exime la existencia de posiciones contrarias a la necesidad de priorizar la educación superior para lograr el desarrollo económico de un país, la autora coincide en que “Los resultados logrados por las investigaciones son ambiguos. Los que niegan

cualquier tipo de relación se apoyan en ejemplos como el sueco o la paradigmática primera revolución industrial británica para aducir que el desarrollo se produjo sin necesitar apenas de la educación formal. En el extremo opuesto se sitúan los que enfatizan el caso alemán en el siglo XIX o el modelo japonés más reciente, caracterizados ambos por el impulso decidido a la educación como elemento clave para el desarrollo económico” Colectivo de autores, (2007)

La autora asume como posición a defender que la educación es un factor decisivo en el desarrollo económico con matiz humano, pero también asume lo planteado por la Conferencia Mundial sobre Educación de 1990, en cuanto a que la educación y por extensión la educación superior “... es condición indispensable, aunque no suficiente, para el desarrollo económico, social y cultural” UNESCO, (1990, p.23)

Raúl Martínez Solarez (2014) al referirse al documento “Education at Glance 2014”, mediante el cual la OCDE difunde los principales datos y estadísticas acerca de la educación y su impacto económico y social en los países, señalaba que “... la ratificación de que existe una condición clara a través de la cual la educación superior disminuye la probabilidad de las personas de caer en situación de desempleo. Con diferencias significativas entre países, de acuerdo con sus condiciones económicas y de desarrollo, la evidencia es que las personas que cuentan con educación terciaria (universitaria) tienen más probabilidades de encontrar un empleo y que éste sea de tiempo completo, que aquellos sin ese nivel de instrucción”

Pero también la educación es un elemento que incide en la eliminación de las discriminaciones como es el caso de las mujeres, “...en relación con el género que presenta datos contrastantes. Por un lado, se convierte en un factor que contribuye a la disminución, que no desaparición, del efecto discriminatorio de género en términos de empleo. Martínez, (2014)

En el caso de la educación superior en la República Popular China, a partir de la reforma política y económica llevada a cabo a finales de la década de los 70, se consideró a las instituciones de educación superior como elemento indispensable en la estrategia del desarrollo económico y social del gigante asiático, de tal forma que “El Gobierno asumió la

transformación educativa como parte de una estrategia de desarrollo más amplia, diseñada para mantener el crecimiento de la economía nacional mediante el mejoramiento de la calidad. Esto incluyó la instauración, en 2010, del Plan Nacional para la Reforma y Desarrollo de la Educación cuya finalidad era construir un país más rico en recursos humanos para el 2020. BCN, (2014)

Lo anterior justifica y pone en evidencia la importancia de la presente monografía, la que está encaminada a poner de relieve cómo se manifiesta esta relación entre la educación superior china y la referida estrategia de desarrollo económico, poniendo de manifiesto sus logros, dificultades y deficiencias.

1.1 Antecedentes internacionales del desarrollo económico en el mundo, su evolución histórica.

Desde el punto de vista solamente económico, se considera que han existido dos revoluciones, la neolítica y la industrial, considerados como los procesos históricos-económicos, de mayor impacto en la sociedad humana, ambos vinculados a los modos de producción que en su momento existían o se fraguaban. Ambas revoluciones compartieron una explosión demográfica de las sociedades humanas.

La economía paleolítica se basaba en modos de producción de alimentos no intensificados como son la caza, la recolección y la pesca. Por el contrario, la economía neolítica comportó un desarrollo más amplio de la agricultura y la ganadería que eran modos de producción intensiva, es decir, si se dedicaban más horas de trabajo a esas actividades podía incrementarse la producción, frente a la caza y la recolección que eran modos vulnerables a la sobreexplotación. En este período del desarrollo humano, la educación estaba en función del aprendizaje para subsistir y aunque jugaba un importante papel para la vida, no era fuente de desarrollo.

La intensificación de la agricultura permitió por primera vez la existencia de excedentes, lo cual facilitó la existencia de asentamientos permanentes, la especialización del trabajo y en consecuencia estratificación laboral. La diversidad de papeles sociales y la división del trabajo llevó a la aparición de las clases sociales, las guerras y la servidumbre. El aumento del número de personas que formaban una comunidad llevó a la necesidad de coordinar

la acción social y en último término llevó a la aparición de ciudades-estado y de una clase administrativa (donde frecuentemente se desarrolló la escritura y otros desarrollos culturales más complejos).

En cuanto a la economía del mundo antiguo clásico europeo, si nos guiamos por la sociedad dominante, es decir por la civilización romana, esta se basó en un sistema mixto, compuesto por el modelo de imperio tributario típico del último período de la fase anterior y un modelo esclavista con mano de obra forzada. La organización social asociada a su economía se caracterizó por:

- Un sistema jerárquico de clases sociales inmutables con poca o nula movilidad social, basado en unidades tradicionales como clanes familiares, castas u órdenes sociales.
- Unos sistemas agrarios de crecimiento económico cero donde no existía inversión o ahorro, en sentido moderno, y por tanto, la riqueza sólo podía obtenerse apropiándose del trabajo de otros.
- Un predominio de explotaciones agrarias familiares autosuficientes, organizadas en comunidades estables y casi autárquicos respecto a otras comunidades.
- División del trabajo según las diferentes clases sociales.
- Dimensión del mercado reducida, y limitada a la comercialización de excedentes y de productos de primera necesidad, fundamentalmente.
- En su última fase, la economía del mundo antiguo estaba ya monetarizada y el trueque fue desapareciendo paulatinamente.

En este período existieron rutas comerciales que unían occidente y oriente tanto a través de la ruta de la seda como por vía marítima a través del Mar Rojo. Sin embargo, los productos comerciados a largas distancias se limitaban principalmente a productos suntuarios y obviamente no perecederos. Aiai Fan y Wenqin Shen, (2013)

En Europa occidental, el sistema económico tardorromano evolucionó a una sociedad básicamente agrícola, en el que la tierra constituye la única fuente de riqueza y poder. La traducción política de este hecho económico es el sistema denominado comúnmente como feudalismo, que presentó variaciones regionales, y que nunca llegó a ser uniforme

en toda Europa. Este sistema tenía tasas de crecimiento cercanas a cero, y los salarios dependían ampliamente de la cantidad de mano de obra disponible. Así la gran peste negra a mediados del siglo XIV que mató a un 30% de la población europea, produjo un vertiginoso aumento de los salarios en las generaciones siguientes.

Si bien la educación había logrado para esta época tener cierta sistematización y organización, era solo para la élite de la sociedad y muy limitada en cuanto a su contenido, aunque los conocimientos adquiridos habían dado lugar a importantes estudios en las diferentes ramas del saber.

En cuanto a la educación superior, el siglo XII marca los albores de ella, enclaustrada en los espacios religiosos y apartados de los problemas de la sociedad. No obstante, los conocimientos existentes y adquiridos por diversas vías, incidieron en el desarrollo económico e influyeron en las etapas que le siguieron.

Ciertos desarrollos económicos poco anteriores al descubrimiento de América y la introducción de ciertas innovaciones técnicas, algunas de ellas importadas desde China, marcaron el inicio de la expansión europea en América, que más tarde se generalizaría también a Oceanía, partes de Asia y África. Esa expansión eminentemente militar, aunque también económica y cultural llevó a un predominio mundial de las potencias europeas y otras surgidas de la colonización europea. Xuefeng Li, (2005)

La Revolución Industrial, iniciada en la segunda mitad del siglo XVIII en Inglaterra, constituye el proceso de transformación económica, tecnológica y social que se extendió unas décadas después a gran parte de Europa occidental y Norteamérica, y que concluyó entre 1820 y 1840. Durante este periodo se vivió el mayor conjunto de transformaciones económicas, tecnológicas y sociales de la historia de la humanidad desde el Neolítico, que vio el paso desde una economía rural basada fundamentalmente en la agricultura y el comercio a una economía de carácter urbano, industrializada y mecanizada. La educación superior no tuvo participación directa en ella, pero sus egresados si, fueron los conocimientos acumulados durante varios siglos, adquiridos muchos de ellos en las instituciones de educación, los que posibilitaron que pudiera llevarse a cabo.

Al referirse a ella, el premio Nobel Robert Lucas (2002, p. 109) expresó: “Por primera vez en la historia, el nivel de vida de las masas y la gente común experimentó un crecimiento sostenido (...) No hay nada remotamente parecido a este comportamiento de la economía en ningún momento del pasado”

Otro momento importante en la historia de la economía mundial lo constituye la etapa que va de 1870 a 1914, la que se conoce como la primera globalización o la segunda revolución industrial. Durante esos años, se produce la consolidación de los mercados nacionales en casi todos los países y su interconexión creciente por efecto de la libertad de comercio. Desaparecen las aduanas interiores dentro de los estados en casi toda Europa y Asia. Aparecen los primeros bancos, casas aseguradoras internacionales y las primeras industrias integradas globales textil y siderometalúrgica. Tienen lugar las primeras migraciones masivas entre Europa y América, despuntando un mercado de trabajo global. Surge la primera potencia no occidental, Japón. La primera globalización tiene en el telégrafo su catalizador y su símbolo cultural en el optimismo del progreso y el libre comercio las exposiciones universales el concierto de las naciones y las novelas de Verne. Changjun Yue, (2010)

En esta etapa surge un nuevo sistema político-social y económico, con el triunfo de la Revolución Socialista en Rusia y concluye la Primera Guerra Mundial, que afectó a las economías de todas las regiones incluidas la neutral América del Sur, por darse en el marco de un mercado mundial mínimamente estructurado.

En toda esta etapa, la educación superior tuvo una mayor participación no sólo en el desarrollo económico de los países, sino también en el científico-técnico, en especial en Alemania con la adición a finales del siglo XIX de la investigación en las universidades, acción que es liderada por Guillermo de Humboldt. Los conocimientos e investigaciones realizadas por las IES se tendrán en cuenta en la incipiente carrera armamentista.

A la Primera Guerra Mundial, le seguirá un corto período de bonanza que concluirá con la gran crisis económica de 1929 a 1932, para años después entrar el mundo en una nueva guerra mundial.

La Segunda Guerra mundial, constituyó una conflagración mucha más desastrosa tanto desde el punto de vista material como humano que la primera, por el uso cada vez mayor de armas con mucho más poder de destrucción, actividad en la que la educación superior tuvo una mayor participación al ser su claustro partícipe de la introducción de nuevas armas, incluso de destrucción masiva, como fue el caso de la bomba atómica que se fragua en la universidad norteamericana.

Al concluir la guerra, Estados Unidos emergió como la nueva economía líder en el mundo y su transcendental intervención a través del Plan Dawes para rescatar a las economías europeas del desastre provocado por los acuerdos de Versalles, pero también se estableció como la principal potencia imperialista del orbe.

Poco antes de finalizar la Segunda Guerra Mundial, los acuerdos de Bretton Woods de 1944 supusieron un intento de establecer reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo. Dentro de los acuerdos alcanzados se decidió la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional y el uso del dólar como moneda internacional. Estas organizaciones se volvieron operativas en 1946. Estos acuerdos trataron de poner fin al proteccionismo del período 1914-1945. Se consideraba que para llegar a la paz tenía que existir una política librecambista, donde se establecerían las relaciones con el exterior. Por diversos motivos el crecimiento económico en los países capitalistas bajo estas reglas e instituciones fue estable y sostenido en el período 1945-1973. Chang, Y. C y M.N. Chen, (2011)

Por otra parte, en esa época los países donde se practicó la vía socialista experimentaron también tasas de crecimiento económico ascendentes. De hecho, durante el periodo

1950-1965 la Unión Soviética y otros países socialistas experimentaron tasas de crecimiento mucho mayores que el promedio experimentado por los países capitalistas de Europa occidental y Norteamérica.

Otros países como Corea del Sur o Japón optaron por una tercera vía que podría denominarse un capitalismo de estado o economía con fuerte intervención estatal, con el objetivo de lograr una amplia y rápida industrialización de estos países.

Desde 1973 a la actualidad la tasa de crecimiento a nivel mundial ha sido considerablemente menor que en el período 1945-1973. La crisis del petróleo de 1973 tuvo un impacto demoledor en los precios del petróleo, lo cual desembocó en una crisis económica importante en los países occidentales más dependientes del petróleo. A partir de finales de los años 70, en diversos países las políticas keynesianas fueron arrinconadas en gran medida por numerosos gobiernos, por motivos políticos o porque algunos economistas consideraban no daban respuestas adecuadas en la nueva situación económica. En gran parte el abandono de las políticas económicas desarrollistas, fueron acompañadas por un auge de política neoliberales tendentes a desregular la economía, disminuir el tamaño del sector público en la economía y privatizar numerosas industrias.

Durante este período el sector secundario o industrial disminuyó como porcentaje del PIB en muchos países, y a costa del sector terciario (sector servicios), y el desarrollo de las TIC empezó a tener un papel destacado en la economía de muchos países occidentales.

Sin embargo, fue mucho menos estable respecto al crecimiento y estuvo sometido a numerosas crisis económicas regionales como la Crisis de la deuda latinoamericana durante los años 1980, la crisis europea de los años 1990 (fue especialmente grave en Suecia y Finlandia), la crisis financiera asiática de 1997 y otras crisis que aún más localizadas como las de Japón (1986-2003), México (1994), Rusia (1998) o Argentina (1999-2002). Todas ellas preludio de la gran crisis económica de 2008-2013, que en cierta medida ha seguido afectando a todos los países y en especial, luego de la caída del precio del petróleo y los alimentos, a los países menos desarrollados.

1.2 Análisis de la relación entre la educación superior y el desarrollo económico.

Surgimiento de la economía de la educación.

Entre el mundo económico y el mundo de la educación se dan numerosas relaciones e interacciones. De hecho, los procesos educativos integran, implican y determinan muchos aspectos económicos de gran importancia para su correcto funcionamiento. Son estos puntos de intersección entre la economía y la educación los que determinan el análisis económico de los procesos educativos.

Desde hace algunos años, la educación ingresó en el territorio estudiado por la economía, pero el hecho nuevo reside en que la educación se ha convertido en objeto de un estudio sistemático en el campo económico. Yuting Xu. (2017).

En relación con el tema económico de la educación, se incrementa el número y diversidad de estudios orientados hacia los ámbitos de intersección entre los campos de la educación y la economía, por ejemplo, se estudia la planificación de la educación debido a que en la gestión educativa se debe planificar los servicios a brindar para que la oferta responda a las fluctuaciones de la demanda y también a las necesidades de cada territorio.

Otro punto de interacción se aprecia entre el sistema educativo y el capital humano. En este sentido una de las finalidades de la educación es preparar a las personas para un puesto de trabajo y el formar profesionales útiles para la sociedad en su conjunto, si bien son resultados aparentemente intangibles, constituyen hoy el principal valor que tienen las organizaciones, lo que diferencia a unas de otras y factor decisivo en sus resultados productivos y económicos.

Fue justamente la existencia de todos esos puntos de interacción los que dieron lugar al surgimiento como una ciencia más de la “Economía de la Educación”, área del conocimiento que forma parte de las Ciencias de la Educación. Su esencia estriba en el análisis del hecho educativo desde la perspectiva económica y el establecimiento de patrones de acción conducentes a establecer un doble vínculo entre la economía y la educación, por un lado, optimizar los procesos educativos y por el otro propiciar que la educación impacte positivamente en las personas, en la economía y en la sociedad en general.

Al respecto se señala que “... la gente más educada es más productiva: se entiende más educada en sentido amplio, incluyendo la ética; esta mayor capacitación, permite aumentar el producto nacional bruto y los ingresos individuales. Todos ganan: el individuo y la sociedad”. Yuting Xu. (2017).

A partir de criterios de Yuting Xu. (2017), los antecedentes de la “Economía de la Educación” se localizan en la década de los 60 del siglo XX, cuando la Ciencia Económica comenzó a formalizar modelos concretos acerca del impacto de la educación en la productividad, los ingresos laborales y el crecimiento de los países. Entre los investigadores de esa época se destacaron: T. W. Schultz (1961), quien desarrolló la idea de que el gasto en la educación no era básicamente de consumo e identificó a la educación como fenómeno de inversión y financiamiento; E. F. Denison (1962), con sus estudios sobre el factor de crecimiento económico y residual; y D. S. Becker (1962 y 1964), con sus teorías sobre el “capital humano” y la función de producción en la educación. Desde esta manera este nuevo enfoque pasó a ocupar un lugar prominente en los análisis de los procesos educativos.

Con el transcurso del tiempo, la economía de la educación no sólo se diversificó en lo que se refiere al estudio de los efectos externos del capital humano, sino que también el análisis de la educación desde un punto de vista interno, o sea el estudio de los sistemas educativos, y con ello ha conocido un auge importante a lo largo de los últimos cincuenta años.

De acuerdo con Barragán, L. et al. (2009), citado por Yuting Xu. (2017), la Economía de la Educación es un campo muy amplio dentro de la Ciencia de la Economía, que se presta para el riguroso análisis desde cualquier punto de vista y que ha sido desarrollado fuertemente en años recientes, debido a que esta actividad se ha convertido en el factor fundamental de crecimiento y desarrollo de las naciones, por lo tanto, se convierte en un componente independiente de crecimiento. En los últimos años, la importancia de la educación para el crecimiento económico, tal como para el ingreso de las personas, ha sido objeto de investigación.

Diferentes son los aspectos por los cuales en estos años ha tomado mayor interés el estudiar el tema económico de la educación, entre los más importantes se encuentran:

- La inversión en educación es cada vez mayor, tanto por los países como en forma individual.
- El sistema educativo es uno de los sectores económicos que emplea mayor número de personas con una formación especializada.
- Se cree en la actualidad que existe una estrecha relación entre una mayor capacitación y formación de la gente con un incremento del desarrollo económico de los países.
- El papel de las investigaciones en el desarrollo científico técnico, genera elevados montos de inversiones en múltiples proyectos. Muchos de estos proyectos son ejecutados en las universidades. En la evaluación y selección de estos proyectos regularmente se conjugan el tema económico y el de educación.

La importancia de la educación superior en el desarrollo de los países cobra cada vez una mayor presencia, en especial por que “Las nuevas tecnologías son ahora de aplicación directa tanto en la esfera de la producción, donde ya lo eran tradicionalmente, como en la distribución y consumo de los productos” Dolors, (1999, p. 39), siendo los graduados universitarios de las carreras afines, los más capacitados para lograr su empleo de forma eficiente y eficaz.

En la Declaración Mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y Acción, aprobada en la Conferencia Mundial de 1998, se asevera que “Si carece de instituciones de educación superior e investigación adecuadas que formen a una masa crítica de personas calificadas y cultas, ningún país podrá garantizar un auténtico desarrollo endógeno y sostenible; los países en desarrollo y los países pobres, en particular, no podrán acortar la distancia que los separa de los países desarrollados industrializados” UNESCO, (1998, p.1)

En la declaración antes mencionada, se refiere en su artículo 6 inciso a, sobre la orientación a largo plazo fundada en la pertinencia que “La pertinencia de la educación superior debe evaluarse en función de la adecuación entre lo que la sociedad espera de

las instituciones y lo que éstas hacen. Ello requiere normas éticas, imparcialidad política, capacidad crítica y, al mismo tiempo, una mejor articulación con los problemas de la sociedad y del mundo del trabajo, fundando las orientaciones a largo plazo en objetivos y necesidades sociales, comprendidos el respeto de las culturas y la protección del medio ambiente” UNESCO, (1998, p.10)

Muchas universidades brindan, en su vinculación con la sociedad, “...facilidades son el acceso gratuito a las bibliotecas, el acceso a sus instalaciones deportivas fijando en todo caso, un precio público; dar a conocer las actividades lúdicas y culturales y orientarlas a colectivos específicos, apertura de sus espacios como jardines y parques” Dolors, (1999, p. 41)

La autora coincide en que “... un nivel de educación más alto contribuirá a incrementar la innovación y productividad social puesto que facilitará la adopción de nuevos procedimientos productivos, aumentando así la eficiencia en las empresas, y acelerar la adopción de nuevas tecnologías. Los estudios sobre las diferencias en el crecimiento de los países han centrado la atención en el nivel de escolaridad y concluyen que guarda relación con el crecimiento económico” Gutiérrez, (2008)

1.3 Situación actual de la educación superior en su relación con el desarrollo económico.

Luego de las rectificaciones hechas por el Banco Mundial sobre la importancia que los Estados debían darle a los estudios superiores, todos los vinculados con este nivel coinciden en la importancia que éste tiene para el desarrollo económico, en tal sentido Dolors, (1999, p. 39) señala que “La educación superior constituye en la actualidad una de los instrumentos principales con que cuentan los poderes públicos en su intento de asegurar el desarrollo de sus países. El gasto público destinado a esta finalidad es considerado, por consiguiente, una inversión de futuro”

La situación actual del desarrollo científico-técnico y el papel que en el juegan los graduados universitarios ha conllevado a una nueva consideración de la importancia de los estudios superiores. “La riqueza de las naciones que dependía inicialmente del número de fábricas, de la extensión territorial, herramientas de trabajo y máquinas, ahora

depende del conocimiento y las habilidades del capital humano como principales detonantes del crecimiento económico”. **Gutiérrez, (2008)**

El desarrollo científico-técnico ha conllevado a acortar el tiempo transcurrido para duplicar el conocimiento existente, si tuvieron que pasar 1750 años de nuestra era para lograrlo, para luego transcurridos solo 150 duplicarlos a inicios del siglo 20 y sólo 50 años en 1950; hasta la actualidad en que “... se dice que el conocimiento se duplicara cada cinco años por lo que el campo laboral demanda recursos humanos de alta calidad que solo puede surgir de sistemas educativos bien calificados, de tal manera que esta revolución del conocimiento obliga a las instituciones a modificar sus programas educativos y adaptarse al cambio. Sin embargo, un reto de tal magnitud, solo puede cumplirse por los países que tengan grandes capitales y buena organización en sus sistemas educativos...”

Gutierrez, (2008)

Se ha reconocido que la educación superior, influye significativamente tanto en el desarrollo económico como, por razones obvias, en el social; dado que “...en la historia la riqueza o la pobreza de las naciones depende de la calidad de la educación superior” citado por **Gutierrez, (2008)**

Un ejemplo de como la educación y de la misma manera la educación superior influye en lo sociológico se manifiesta en los países con corrientes discriminatorias o fundamentalistas. “El resurgimiento de nacionalismos excluyentes, de conflictos étnicos marcados por la xenofobia y la intolerancia, de fundamentalismos de carácter religioso y de mecanismos de exclusión a nivel mundial, convierten a la educación en el instrumento decisivo para la comprensión de estos problemas y para proporcionar soluciones a los mismos. Únicamente la educación puede entregar a cada ciudadano los elementos indispensables para comprender y actuar en la sociedad, para cambiar en la misma medida que lo hace el mundo, sin buscar una adaptación al presente sino una anticipación del porvenir”. Colectivo de autores, (2007)

El papel educativo en su sentido más amplio, lo que implica más allá de la instrucción, la formación en valores y principios está en la Misión de la educación superior por lo que “La educación es, por lo tanto, un factor decisivo para la socialización de los jóvenes para la

transmisión de los valores relacionados con la ciudadanía, la democracia, la solidaridad y la tolerancia. Constituye también un elemento vital para facilitar la participación activa de todos los ciudadanos en la sociedad y para la integración en el interior de cada país de los excluidos de los beneficios del desarrollo” Colectivo de autores, (2007)

En la actualidad la sociedades se mueven más rápido o con mayor lentitud en la medida en que hayan desarrollado en sus profesionales el interés por la investigación en función de que “La sociedad del conocimiento, como es definida actualmente, se caracteriza por el papel que juegan la ciencia y la tecnología en el desarrollo socio-económico, hasta el punto de considerarse que están abocadas a sustituir al factor capital en las relaciones de producción, por constituir el principal recurso productor de riqueza. Un país que desee ser verdaderamente independiente debe garantizar a todos sus ciudadanos la oportunidad de adquirir conocimientos sobre la ciencia y la tecnología, debe fomentar la capacidad de dar a ambas un uso apropiado y de desarrollarlas para satisfacer necesidades colectivas”. Colectivo de autores, (2007)

En relación con el párrafo anterior es necesario reafirmar que “... la educación superior debe contribuir a la formación de los futuros científicos y tecnólogos, necesarios para el desarrollo, pero debe también formar ciudadanos capaces de comprender las complejas interrelaciones existentes entre Ciencia, Tecnología y Sociedad, con el fin de que en el futuro y cualquiera que sea su esfera de actividad cuenten con los instrumentos imprescindibles para participar en la toma de decisiones, en una sociedad adulta y basada en el desarrollo científico y tecnológico”. Colectivo de autores, (2007)

El desarrollo de la humanidad tiene su continuidad en las nuevas generaciones, de ahí que “La educación debe preparar a las generaciones futuras para hacer frente a los problemas que plantean los progresos de la ciencia y la tecnología y para determinar qué aplicaciones serán beneficiosas y cuáles pueden ser nocivas. Asimismo, debe propiciar una «alfabetización científica» de toda la población, con el fin de formar ciudadanas y ciudadanos críticos y capaces de examinar la naturaleza de la ciencia y la tecnología como actividades humanas encaminadas al desarrollo individual y colectivo” Colectivo de autores, (2007)

Como se señala en el Informe Delors, (1996), la Universidad debe garantizar la formación integral de los graduados universitarios por lo que “Otro aspecto decisivo para contribuir al desarrollo humano es el logro por los sistemas educativos de actitudes favorables como la responsabilidad, la autoestima, el respeto hacia los demás, la curiosidad, la inclinación al trabajo en equipo y el liderazgo, „actitudes decisivas para un cambio de mentalidad y para una inclinación favorable hacia el desarrollo”.

El papel de la educación superior en cuanto a la empleabilidad de sus graduados e incluso de la movilidad laboral de estos es notoria, “... existe una condición clara a través de la cual la educación superior disminuye la probabilidad de las personas de caer en situación de desempleo. Con diferencias significativas entre países, de acuerdo con sus condiciones económicas y de desarrollo, la evidencia es que las personas que cuentan con educación terciaria (universitaria) tienen más probabilidades de encontrar un empleo y que éste sea de tiempo completo, que aquellos sin ese nivel de instrucción” BCN, (2014)

El vínculo de la educación superior con la productividad es hoy reconocida mundialmente, “...la formación se considera una pieza clave para la capacitación de la mano de obra y la elevación de la productividad y competitividad de un país; en cuanto al ámbito social de acuerdo con su incidencia sobre la movilidad social y elevación del nivel de vida del conjunto de la sociedad; al político porque en un marco como el Latinoamericano con procesos democráticos en consolidación, la formación es una base esencial para avanzar, dar a conocer y consolidar los principios que informan el estado de derecho” Dolors, (1999, p. 39)

La literatura cada vez más recoge la importancia que tiene el factor humano en los resultados de cualquier tipo de organización, sea productiva, de servicios o académica, por lo que “Sin duda recursos humanos y desarrollo son dos temas muy vinculados entre sí” Dolors, (1999, p. 39)

La Educación Superior ha jugado un papel determinante en la evolución del conocimiento universal. En el devenir histórico de la Universidad se ha ido definiendo con mayor precisión y amplitud la participación y relaciones de la educación superior con determinadas funciones y demandas, ya no solo políticas, ideológicas y de acumulación y desarrollo del conocimiento en general, sino también

de respuesta a las crecientes exigencias económicas, de amplia repercusión mediata e inmediata para el desarrollo social.

Cada vez más se exige a la educación responder a las demandas del mundo del trabajo con el objetivo de una más rápida y eficiente inserción laboral de los graduados, para lo cual es necesario conocer y anticipar esas demandas. No obstante, la educación superior y profesional no puede estar organizada solo en función de esos objetivos, debido que es fundamental que los graduados también tengan sólida formación en las ciencias que sustentan su profesión para poder ser creadores o promotores de nuevos conocimientos, tecnologías o técnicas, fundados en valores sociales y culturales explícitos. El vínculo entre educación, conocimiento, desarrollo social, formación de recursos humanos altamente competentes y progreso científico técnico se ha vuelto más estrecho. **lñigo Bajos, (2000).**

Las IES son las organizaciones con más condiciones y posibilidades para apoyar al desarrollo de las personas tanto culturalmente como físicamente al contar para ello con instalaciones apropiadas. “Las bibliotecas, pistas deportivas, salas de concierto, edificios históricos y museos, los campus, los parques y los jardines de la universidad representan sin duda fuentes de ocio para la comunidad. Para ello, por supuesto, desde la institución universitaria deben ponerse en práctica las políticas de acceso a sus instalaciones, dar a conocer a la colectividad los múltiples servicios que y transmitir el atractivo que ello tiene” **Dolors, (1999, p. 41)**

Coincide la autora con el criterio de que “... la educación da como resultado más habilidades, mejor productividad y mayor capacidad de los trabajadores para mejorar las condiciones de vida, al conjuntarexperiencia, capacitación y formación profesional. Todas estas características forman el capital humano necesario en la producción moderna, en economías de alta concentración de ingreso, la educación juega un papel importante, en la distribución del mismo en visto que cada una de las razones de esta diferencia es, la formación y capacitación de los trabajadores que da como resultado un incremento en la productividad de la empresa y por consecuencia un mayor beneficio para el individuo” **Gutiérrez, (2008)**

La educación superior es la institución que brinda un mayor aporte al desarrollo de la economía de un país, dado que solo "... si se cuenta con personal capacitado se lograra un desarrollo económico más rápido"-sobre todo si se tiene en cuenta que- "...los años de escolaridad, incrementa la productividad del trabajo y por ende el crecimiento económico" **Gutiérrez, (2008)**

No escapa al análisis académico que el desarrollo científico-técnico ha impactado en la educación superior y que requiere de una respuesta por parte de las IES, sobre todo porque "... el contexto internacional es exigente y la educación superior debe hacer frente a la revolución científica y tecnológica que caracteriza la década" **Dolors, (1999, p. 40)**

El sector empresarial es uno de los beneficiarios de mayor importancia para un sistema de educación superior. Al agrupar las organizaciones productivas de un territorio, constituyen uno de los principales destinos de los resultados de una institución de educación superior. En ellas, la universidad encuentra los problemas que constituyen el punto de partida de los procesos docente, investigativo y extensionista.

Los cambios observados en el mundo del trabajo exigen a los sistemas de educación superior repensar sus estructuras y sus formas de organizar la práctica. En la actualidad el conocimiento auténtico es conocimiento en continua reelaboración, por lo que las Universidades debieran poner mayor énfasis en la educación general, en tanto desde ella se desarrolla la habilidad para aprender a aprender, dando flexibilidad para desenvolverse con una enorme cantidad de información y para adaptarse a la velocidad de los cambios en los conocimientos científicos y tecnológicos que se vinculan directa y estrechamente con la velocidad de cambios en los ámbitos laborales y por consiguiente impactando en el desarrollo económico.

La educación superior no puede desligarse de la producción de conocimiento, por lo que deben elaborarse políticas efectivas de incorporación de todos los estudiantes desde muy temprano a los ámbitos de creación de conocimiento, desarrollo e innovación, tanto en la Universidad como en otros ámbitos de la sociedad y del sector productivo, con los cuales, cada vez con más frecuencia, se establecen acuerdos de mutuo beneficio. En este sentido se hace necesario dirigir esfuerzo desde la Universidad a fortalecer la relación Universidad- Empresa.

Sin embargo, aún persisten barreras en esta relación en las que es necesario trabajar

para vencerlas y obtener mayores beneficios, en aras de un mayor desarrollo económico, donde gana el sector empresarial y el universitario.

Teniendo en cuenta los criterios de Ruiz Calleja, J.M (2008), entre estas barreras se encuentran:

- Susplicacia y desconfianza mutua.
- Dudas de la empresa sobre el valor de la vinculación.
- Sólo la investigación “hecha en casa” es confiable. La investigación universitaria es “poco aplicada”.
- Los docentes e investigadores más renombrados están siempre “muy ocupados”, y las empresas tienen la idea de que nunca están disponibles.
- Comercialización inadecuada.
- Complejidad de los contratos.
- Falta de trabajo interdisciplinario.
- Distancia física o “psicológica”.
- Tendencia de las empresas a importar tecnologías “ya probadas”.

La relación Universidad-Empresa, también denominada Universidad-Sector productivo o vínculo Universidad-Sector Productivo; es una relación entre dos subsistemas de la sociedad que se complementan para realizar sus respectivas misiones sociales. La universidad necesita el vínculo con la empresa para lograr una mejor formación de los profesionales, para acceder a tecnologías no disponibles para ella, para nutrirse de problemas necesarios para iniciar los procesos de investigación y de innovación tecnológica, entre otros factores. Y la empresa busca en la universidad los recursos humanos capacitados, tecnologías, acceso al conocimiento más avanzado, entre otros. Martínez Gil, L. (2012, p. 3)

La gestión de esta relación desde la universidad, también ha evolucionado continuamente. En la medida en que el conocimiento ha adquirido una mayor importancia como factor productivo, ambas partes se han acercado a través de diferentes vías. La relación Universidad – Empresa incluye la implementación de políticas gubernamentales, estrategias a diferentes niveles y estructuras organizativas

universitarias, empresariales, científicas; creadas fundamentalmente en el ámbito de los sistemas de innovación.

Al considerar que esta relación excede los marcos de los procesos de innovación tecnológica, para influir cada vez más en los procesos formativos del ser humano de una manera integradora y cuyas posibilidades en este sentido pueden y deben ser mucho mejor aprovechadas en el contexto actual.

Por mucho que se valore la importancia de la formación dirigida a la adquisición de conocimientos técnicos -científicos y culturales, hay una serie de competencias generales que se asocian más a determinadas conductas, actitudes, aspiraciones de las personas. Estas competencias son transversales porque afectan a muchos sectores de actividad, a muchos lugares de trabajo y, lo que es más relevante, están muy en sincronía con las nuevas necesidades y situaciones laborales. García González, M, et al. (2014. p. 66)

El mundo del trabajo se ha vuelto cada vez más complejo y diferenciado y al mismo tiempo, está más integrado e interrelacionado. Las diferentes oportunidades que surgen son contrabalanceadas por los desafíos de adaptación a cambios frecuentes, dirigidos en muchas ocasiones, desde el exterior. Las tecnologías de trabajo, su ambiente, los métodos de aprendizaje, como el trabajo en si mismo, se encuentra en un estado de flujo casi permanente. Vega Mederos, J.F, (2005).

En la actualidad el conocimiento es central para el desarrollo integral de los sujetos y las naciones, se debe entonces preservar el carácter público y social de la educación y las universidades como una de sus garantías. Desde esta concepción, las universidades tienen el deber y la responsabilidad de producir y distribuir el resultado de sus prácticas tanto de enseñanza, como de investigación y extensión entre todos los ciudadanos.

Por tanto, proveer la formación y desarrollar actitudes y valores personales unidos a las aptitudes y capacidades técnicas de los individuos, conjugándolos con los intereses individuales, se propicia su adecuación al entorno social que para Filmus, (1994) se caracteriza por: la elevación de la complejidad de las actividades, la versatilidad de las tareas específicas, el predominio de la descentralización, el énfasis en la cooperación e interacción y la rápida obsolescencia de los conocimientos, que implica una necesaria

recalificación permanente. Passarini Delpratto, J; Borildo Castro, C e Iñigo Bajos, E. (2016, p.182-184)

Por tanto, la educación influye en el desarrollo económico y el desarrollo económico en la educación, sin olvidar las relaciones existentes entre Universidad – Sociedad – Sector productivo, todo ello con amplia influencia social, política, cultural, económica, entre otras.

BIBLIOGRAFIA

1. Aiai Fan. y Wenqin S. (2013). Crecimiento constante de la economía y el desarrollo de la educación superior: experiencia, problema y influencia. *Journal of hebei normal university/educational science edition*, 11-18.
1. BCN (2014) Educación Superior en China: promoción para el desarrollo
2. Chang, Y. C. y M. N. Chen. (2011) On transformation of public sector research: A preliminary post-STBL assessment in Taiwan. *Technological Forecasting and Social Change*.
3. Changjun Yue. (2010). La relación entre la economía y el desarrollo de la educación superior. *Investigación de desarrollo de educación*, 62-67.
4. Colectivo de autores (2007) La Relación global-local: sus implicancias prácticas para el diseño de estrategias de desarrollo. Bajado el 24 de febrero del 2016 de la página web: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/259/56.htm>
5. Delors, J. (1996.): “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid, España: Santillana/UNESCO. (pp.91-103). También en la página web: http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF
6. Dolors Baena, M. (1999). El papel de la educación superior en el crecimiento y desarrollo de los países iberoamericanos. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. No. 45 (39), Universidad de Barcelona.

7. García González, M; et.al (2014). La gestión por competencias para el desempeño exitoso, análisis desde el sector empresarial cubano. Revista Avances. Vol. 16, No.1 enero - marzo, 2014.
8. **Gutiérrez Limon, A.(2008).La Educación y el Crecimiento Económico. Bajado el 21 de abril del 2016 de la página web:**
<http://www.aiu.edu/publications/student/spanish/La%20Educaci%C3%B3n%20y%20el%20Crecimiento%20Econ%C3%B3mico.html>.<http://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/promocion-de-laeducacion-superior-china>
9. Iñigo Bajos, E (2000). La formación de profesionales: una perspectiva desde el mundo del trabajo. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación. CEPES. Universidad de La Habana.
10. Lucas, Robert E. (2002). Lectures on Economic Growth. Cambridge: Harvard University Press. USA. pp. 109-110.
11. Martínez Gil, L (2012). **Sistema de gestión de la relación Universidad empresa. Una estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación. CECES. Universidad de Pinar del Río. Cuba.**
12. Martínez Solares, R. (2014). El impacto económico ^[L]_{SEP} de la educación. Bajado el 21 de abril del 2016 de la página web: <http://eleconomista.com.mx/finanzas-personales/2014/09/23/impacto-economico-educacion>
13. Passarini Delpratto, J; Borildo Castro, C e Iñigo Bajos, E. (2016). Una nueva temporada de seguimiento de graduados como aporte a la mejora de la calidad de la educación superior. Artículo en el libro: Gestión institucional y académica en las Instituciones de Educación Superior de America Latina. Problemas y desafíos. Colectivo de autores. Red de dirección estratégico.
14. Ruiz Calleja, J.M et.al (2008). La gestión universitaria y el rol del profesor. Universidad de Santander. México.
15. UNESCO. (1990). Misión de la educación superior. Editorial UNESCO, París.

16. UNESCO. (1998). "Preámbulo". En: *Informe mundial sobre la educación 1998: los docentes y la enseñanza en un mundo en mutación*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
17. Vega Mederos, J.F. (2005). Evaluación del desarrollo profesional de los jóvenes egresados cubanos ante los nuevos retos del mundo del trabajo. Tesis presentada en opción al título de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad de la Habana. Cuba.
18. Xuefeng Li. (2005). El desarrollo sostenible de la educación superior y el desarrollo económico regional. PERIÓDICO DE HULUNBEIER INSTITUTO, 42-44.
19. Yuting Xu. (2017). La vinculación entre la educación superior y desarrollo económico en China. Monografía en opción al título de Máster en Ciencias de la Educación Superior. CEPES. Universidad de la Habana. Cuba